



Alejandro Martí, seis meses después

Justo al cumplirse el sexto mes de la frase de Alejandro Martí, “señores, si no pueden, renuncien”, el jefe de la policía de Ciudad Juárez, Roberto Orduña, renunció porque no pudo impedir que los criminales cumplieran la amenaza de matar a un policía juarense cada 48 horas si él seguía en el cargo.

—Fue un acto muy valiente, de una enorme solidaridad con sus compañeros; me gustaría ver a otros que, por solidaridad con el país, dejaran sus cargos —evalúa Martí.

Habla desde Estados Unidos, donde pasa la mitad del tiempo con su familia. La otra la dedica a impulsar en México su organización SOS. Dice que va de “maravilla, ya tenemos 58 mil ciudadanos entregados a la causa y pronto estarán funcionando células de vigilancia en todo el país”.

—¿Confías en el dato oficial de que se han reducido los secuestros?

—Los secuestros se han reducido, sí. No en la cantidad que quisiéramos. Confío en

esas cifras, con mis reservas. Pero los que no debemos confiarnos somos nosotros. Porque es muy lógico que ahora que todos estamos al pendiente, el problema se reduzca un poco. Así sucedió después de aquella marcha famosa de 2004, pero luego se bajó la guardia.

No se engaña. Piensa que la delincuencia organizada está en otros delitos y puede regresar al secuestro en cualquier momento. Concluye:

—Tenemos que seguir peleando para mantener en la agenda el tema de la seguridad ciudadana. Esto no se va a resolver rápido. La delincuencia y la corrupción están muy incrustadas en las instituciones. Necesitamos, al menos, tres años más de este gobierno, seis del que viene y tres del que sigue. Tenemos que exigir con la bandera en alto nuestro derecho a la seguridad.

Gracias, Alejandro, seis meses después. ■■

gomezleyva@milenio.com

